

5. Negociaciones de paz en Europa

- Un 13% de los procesos de paz en el mundo en 2023 (seis de los 45 casos) tuvieron lugar en Europa.
- Rusia y Ucrania no retomaron en 2023 las negociaciones en el ámbito político-militar, rotas en abril de 2022, y el diálogo solo continuó en materias limitadas.
- Una ofensiva militar de Azerbaiyán en Nagorno-Karabaj forzó al éxodo a la práctica totalidad de su población y a la reintegración por la fuerza del enclave en Azerbaiyán.
- Pese a avances a principios de 2023, el diálogo entre Kosovo y Serbia hizo frente a graves dificultades, por desacuerdos de fondo en temas sustantivos y por el deterioro de la situación de seguridad en el norte de Kosovo.
- En la mayoría de procesos en la región, organizaciones de mujeres, activistas y expertas reclamaban y recomendaban más participación de mujeres en los mecanismos de diálogo, frente a procesos largamente estancados y con deterioro del contexto geopolítico regional.

El presente capítulo analiza los principales procesos y negociaciones de paz en Europa durante 2023. En primer lugar, se presentan las principales características y tendencias generales de los procesos negociadores en la región y, a continuación, se analiza la evolución de cada uno de los contextos a lo largo del año, con atención a la perspectiva de género. Al principio del capítulo se incluye un mapa en el que se identifican los países de Europa que fueron escenarios de negociaciones durante 2023.

Tabla 5.1. Resumen de los procesos y las negociaciones de paz en Europa en 2023

Procesos y negociaciones de paz	Actores negociadores	Terceras partes
Armenia – Azerbaiyán (Nagorno-Karabaj)	Armenia, Azerbaiyán, representantes de la autoproclamada República de Nagorno-Karabaj	UE, EEUU, Rusia, Irán, Türkiye, Georgia ¹
Chipre	República de Chipre, autoproclamada República Turca del Norte de Chipre	ONU, UE, Países Garantes (Türkiye, Grecia y Reino Unido)
Georgia (Abjasia, Osetia del Sur)	Gobierno de Georgia, representantes de Abjasia y Osetia del Sur, Gobierno de Rusia ²	OSCE, UE, ONU, EEUU, Rusia ³
Moldova (Transnistria)	Moldova, autoproclamada República de Transnistria	OSCE, Ucrania, Rusia, EEUU, UE ⁴
Rusia – Ucrania	Rusia, Ucrania	ONU, Türkiye, Centre for Humanitarian Dialogue, CICR, OIEA, Vaticano, Qatar, Emiratos Árabes Unidos (EAU) ⁵
Serbia – Kosovo	Serbia, Kosovo	UE, ONU, EEUU, Alemania, Francia, Italia

1 Se incluye Irán y Türkiye por su participación en la plataforma regional 3+3. Esta plataforma fue lanzada en 2021 a propuesta de Türkiye con el objetivo enunciado de promover la paz y la cooperación en el sur del Cáucaso. Reúne a Türkiye, Rusia, Irán, Armenia y Azerbaiyán. Georgia, aunque invitada, no ha participado aún en este formato. En el caso de Türkiye, además, en 2020 Rusia y Türkiye establecieron un centro conjunto de supervisión del alto el fuego de ese año. No obstante, el estatus de Türkiye y de la plataforma 3+3 como terceras partes puede estar sujeto a interpretaciones diferentes. Desde 2023 no se recoge en esta tabla al Grupo de Minsk de la OSCE (copresidido por Rusia, Francia y EEUU; el resto de miembros permanentes son Belarús, Alemania, Italia, Suecia, Finlandia y Türkiye), al haber quedado inoperativo. Por otra parte, se incluye Georgia porque en 2023 facilitó diálogo entre las partes en conflicto.

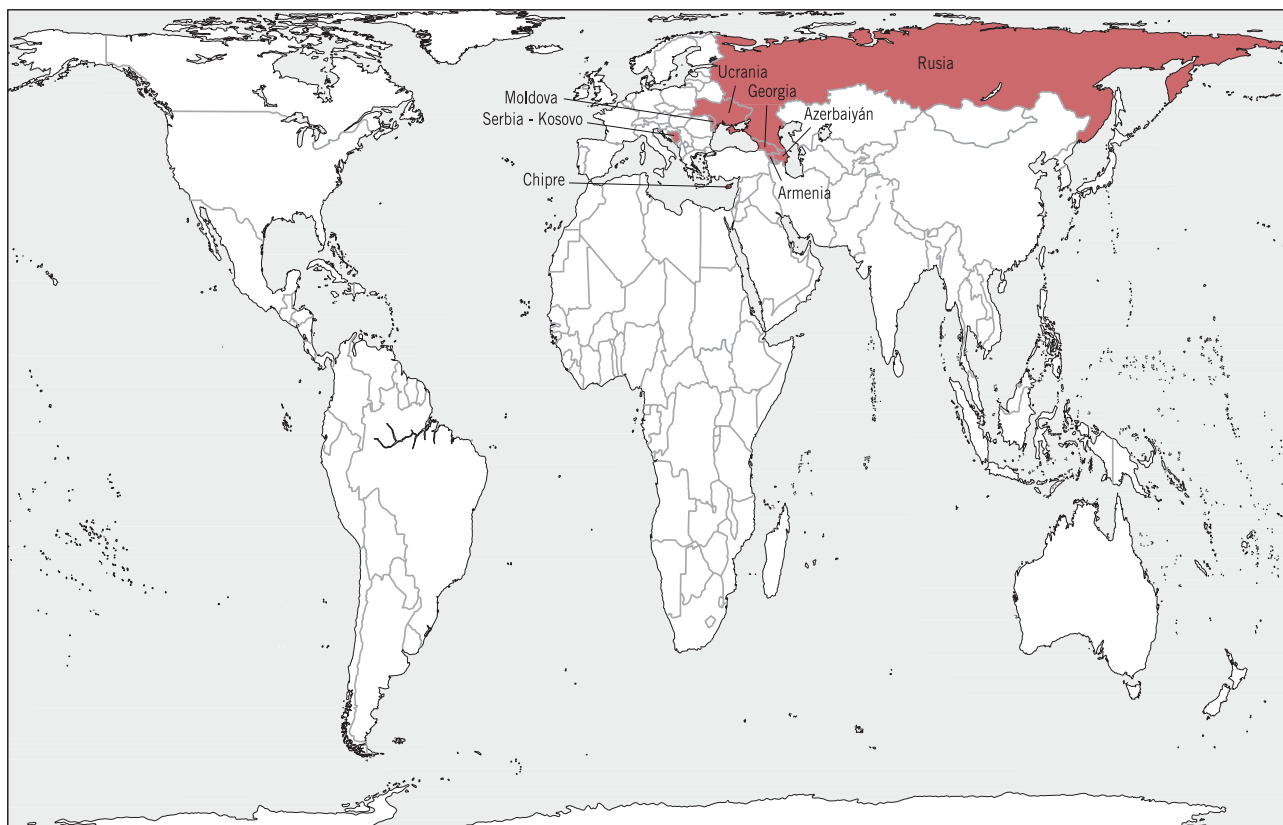
2 El estatus de Rusia en el proceso de paz en Georgia está sujeto a interpretaciones diferentes. Georgia lo considera actor en conflicto y parte negociadora, mientras Rusia se considera tercera parte.

3 Ibid.

4 En 2023 permaneció inactivo el formato de conferencia 5+2, en el que la OSCE era mediadora, Ucrania y Rusia mediadores-garantes y EEUU y la UE observadores. Estuvo activo el formato 1+1, facilitado por la OSCE, al que asistieron también los participantes del formato 5+2.

5 Se incluyen en esta tabla los actores con funciones de mediación/facilitación y apoyo en alguno de los ámbitos de dialogo activos en 2023 entre Rusia y Ucrania. Se incluyen independientemente de la frecuencia o envergadura de la intervención. En 2022 los actores con alguna función incluidos en esta tabla habían sido: Türkiye, ONU, Israel, Centre for Humanitarian Dialogue, Emiratos Árabes Unidos, Arabia Saudí, OIEA, OSCE, Alemania, Francia. Más allá de los actores que se recogen en esta tabla, en el capítulo se analizan e incluyen otros actores que durante el año promovieron el diálogo y que no son considerados en este anuario como terceras partes.

Mapa 5.1. Negociaciones de paz en 2023 en Europa



■ Países con procesos y negociaciones de paz en Europa en el año 2023⁶

5.1 Negociaciones en 2023: tendencias regionales

En este capítulo se analizan seis casos de procesos de paz que tuvieron lugar en 2023 en Europa y que representan un 13% de los procesos a nivel global en el último año. No obstante, de esos seis, el caso de Rusia-Ucrania en 2023 solo abarcó negociaciones entre las partes en ámbitos limitados, como el humanitario, así como diálogo entre Ucrania y actores internacionales para el despliegue del plan de paz elaborado por Kíev, e iniciativas de paz de diversos gobiernos. En cambio, en 2023 Moscú y Kiev no reanudaron las negociaciones político-militares, rotas el año anterior. El otro conflicto armado del continente, que enfrenta a Türkiye y al PKK desde 1984 continuó sin un proceso de diálogo. En febrero de 2023 el PKK anunció un “periodo de inacción” temporal con motivo del terremoto que afectó gravemente al sudeste de Türkiye y Siria, medida que prolongó para alcanzar las elecciones presidenciales y parlamentarias turcas de mayo, y que finalizó en junio. La tregua no fue correspondida por Türkiye. La falta de proceso negociador resultó especialmente alarmante en el contexto de continuación de la violencia entre Türkiye

y el PKK y de escalada de los conflictos y tensiones en Oriente Medio, incluyendo las hostilidades entre Türkiye y fuerzas kurdas en Siria.⁷ Los otros cinco procesos negociadores abarcaban situaciones de tensión de diversa intensidad (Armenia – Azerbaiyán (Nagorno-Karabaj); Georgia (Abjasia, Osetia del Sur); Moldova (Transnistria); Chipre; y Serbia – Kosovo).

Con relación a los **actores** negociadores, en todos los procesos analizados al menos una de las partes fueron los respectivos gobiernos de los países involucrados en los conflictos. Al mismo tiempo, y con la excepción de Rusia-Ucrania, en todos los casos una de las partes en los procesos de diálogo eran entidades autoproclamadas como Estados, de las cuales solo el caso de Kosovo tenía amplio reconocimiento internacional como tal.⁸ No obstante, en el caso de Armenia – Azerbaiyán (Nagorno-Karabaj), no fructificaron los contactos en 2023 entre representantes de Azerbaiyán y de Nagorno-Karabaj y la ofensiva militar azerbaiyana desmanteló la autoproclamada república y llevó al éxodo a su población armenia. Con ello, el proceso de diálogo quedó limitado a las negociaciones entre Azerbaiyán y Armenia en torno a la normalización de relaciones, profundizándose la tendencia seguida desde la guerra

6 Se incluye Rusia-Ucrania por el diálogo humanitario, el diálogo de Ucrania con actores internacionales sobre ámbitos de su plan de paz y las iniciativas promovidas por diversos gobiernos, si bien en 2023 no se reanudaron las negociaciones político-militares entre las partes en conflicto.

7 Véase el resumen de Türkiye y el capítulo de conflictos armados en Oriente Medio de Escola de Cultura de Pau, *Alerta 2024! Informe sobre conflictos, derechos humanos y procesos de paz*, Barcelona: Icaria, 2024.

8 Un centenar de países han reconocido a Kosovo como Estado independiente. Por otra parte, la Corte Internacional de Justicia emitió en 2010 una opinión consultiva en la que estableció que la declaración unilateral de independencia de Kosovo no violó el derecho internacional.

de 2020. En diversos casos de Europa se hizo evidente el peso de actores regionales e internacionales, sus intereses y agendas, en las dinámicas de las disputas y de los procesos o perspectivas negociadoras, como la ascendencia de Türkiye sobre la república turcochipriota y de Rusia sobre Abjasia, Osetia del Sur y Transnistria. Las dinámicas de confrontación continental y global entre Rusia y Occidente se proyectaron de diferentes maneras sobre los procesos de la región.

Respecto a las **terceras partes**, todos los procesos de la región contaron con implicación de partes externas en funciones de apoyo al diálogo, incluyendo mediación y facilitación. Como elementos destacables de 2023, se identificó, por un lado, un mayor involucramiento y fragmentación de terceras partes, en parte vinculado a las divisiones geoestratégicas regionales y globales – intensificadas desde la guerra de Ucrania– y a los propios intereses estratégicos de las partes externas. Fue el caso del proceso negociador entre Armenia y Azerbaiyán, donde tomaron peso países y potencias regionales, como Türkiye, Irán y Rusia en la conferencia 3+3 e, individualmente, Georgia, que llevaron a cabo diversas iniciativas de diálogo reuniendo a las partes. Azerbaiyán como parte negociadora y Rusia, Türkiye e Irán como partícipes en la 3+3 fueron reacios al papel de las terceras partes occidentales. A su vez, la UE estableció en 2023 una nueva misión civil de observación en el lado armenio de la frontera con Azerbaiyán (EUMA), en relevo de EUMCAP. Con relación al proceso entre Serbia y Kosovo, en 2023 Italia se sumó a la UE, EEUU, Francia y Alemania en los esfuerzos de facilitación, en un contexto en que los actores euroatlánticos trataban de impulsar un acuerdo de normalización entre las partes, apremiados por el deteriorado escenario geopolítico en el continente y los resultantes desafíos en los Balcanes occidentales. En relación a Ucrania y Rusia también se visibilizó esa multiplicidad de actores, en un esquema de proceso complejo en el que Ucrania y Rusia no reanudaron negociaciones político-militares, pero mantuvieron diálogo directo o indirecto en ámbitos limitados, con apoyo de la ONU, Türkiye, el Centro para el Diálogo Humanitario (Suiza), el CICR, el Vaticano, Qatar, EAU y el OIEA, mientras Ucrania dialogó y negoció también con socios y actores internacionales en torno a ámbitos de su plan de paz, como las garantías de seguridad. Diversos países y actores, sin llegar a ser considerados terceras partes, se involucraron en iniciativas de apoyo a la búsqueda de soluciones.

Por otro lado, en algunos casos la mayor polarización regional y global se plasmó en una reducción del espacio para las terceras partes. Así, en el proceso de Moldova-Transnistria, el formato de diálogo conocido como 5+2 (que involucraba a las partes en conflicto, a la OSCE como mediadora, a Ucrania y Rusia como mediadores-garantes y a EEUU y la UE como observadores) permaneció inactivo, a consecuencia de la guerra entre Rusia y Ucrania. En ese proceso negociador, en

2023 la OSCE continuó siendo el actor mediador en las negociaciones 1+1 y los participantes del formato 5+2 asistieron a algunas reuniones, pero sin reanudarse formalmente esa plataforma. En línea con ese clima de polarización regional, Rusia se opuso a la renovación por un año de la misión de la OSCE en Moldova, como ya hizo en 2022, y solo fueron posibles sucesivas extensiones semestrales. En el proceso entre Armenia y Azerbaiyán también se visibilizaron divergencias entre las partes respecto al involucramiento de terceras partes. Como otro rasgo destacable, los procesos de integración o relaciones con la UE tomaron más peso en 2023, con interrogantes respecto a su potencial impacto futuro en los procesos negociadores y en los respectivos contextos y respecto al papel de la UE en dichas negociaciones, en un panorama de procesos negociadores marcados por la proyección de la confrontación geoestratégica.

Finalmente, otro rasgo en 2023 relativo a terceras partes era la incerteza que acompaña las elecciones presidenciales en EEUU previstas para 2024 y su potencial repercusión en la aproximación estadounidense a los procesos en la región, como la guerra Rusia-Ucrania.

Los procesos de paz en Europa en 2023 representaron un 13% de casos a nivel mundial

En términos de involucramiento de organizaciones intergubernamentales como terceras partes, la ONU tuvo un papel destacado como actor mediador, co-mediador y co-facilitador en tres procesos (Chipre, Rusia – Ucrania –con relación a las negociaciones sobre exportación de cereales– y Georgia, respectivamente) y un papel menor a través de la misión UNMIK en Kosovo. La OSCE continuó siendo el actor mediador principal en Moldova y co-mediador en Georgia. En cambio, el Grupo de Minsk de la OSCE (co-presidido por EEUU, Francia y Rusia) se mantuvo inoperativo como actor co-mediador en la disputa entre Armenia y Azerbaiyán, por las dinámicas desde la guerra de 2020 así como la confrontación entre los países euroatlánticos y Rusia. Por otra parte, la UE era actor mediador en los procesos de diálogo entre Kosovo y Serbia y entre Armenia y Azerbaiyán y co-facilitador en el proceso negociador que involucra a Georgia, Abjasia, Osetia del Sur y Rusia. Asimismo, era “parte interesada” en el proceso chipriota y actor observador en Moldova en el formato 5+2, si bien este permanecía inactivo.

En lo que respecta a las agendas de negociación, estas respondieron a las circunstancias y características de cada proceso, así como a las demandas específicas de los actores que protagonizaron los diferentes diálogos. Los temas fueron diversos y no en todos los casos trascendieron con detalle los ejes y el estado de las discusiones de cada ronda. Por una parte, con relación a cuestiones de **uso de la fuerza y altos el fuego**, Azerbaiyán y Nagorno-Karabaj alcanzaron en septiembre un cese de hostilidades, en los términos impuestos por Bakú con su ofensiva militar. El proceso entre Georgia, Abjasia, Osetia del Sur y Rusia continuó un año más abordando, entre otros temas, la cuestión del no uso de la fuerza, sin acuerdo entre las partes. Por otra parte,

Rusia y Ucrania no se involucraron en negociaciones de alto el fuego. Ucrania reclamaba la retirada de las tropas rusas como condición previa a negociar un cese de hostilidades. Rusia incumplió su tregua unilateral de la navidad ortodoxa, calificó de inviable el plan de paz de Ucrania y continuó reclamando reconocimiento de los territorios anexionados.

Otros aspectos de las agendas incluyeron cuestiones relativas a **la normalización de relaciones**, como en el caso de Armenia – Azerbaiyán y Serbia – Kosovo, con diferentes ámbitos abarcados bajo ese paraguas, como la demarcación de frontera en el diálogo entre Ereván y Bakú, o el estatus de las áreas de mayoría serbia de Kosovo y reconocimiento de símbolos y documentos en el proceso entre Belgrado y Pristina. Por otra parte, la cuestión del **estatus de los diversos territorios en disputa** –una de las causas de fondo en numerosos conflictos en Europa– continuó siendo un tema ausente o con bloqueos en los espacios de diálogo. En Chipre en 2023 continuaban sin reanudarse las negociaciones al más alto nivel, de la mano de los desacuerdos sobre el marco para una solución (federación bizonal bicomunal o solución de dos Estados), aunque el diálogo sí continuó en los ámbitos de los comités técnicos conjuntos, entre otros. Con relación a Nagorno-Karabaj, Bakú impuso por la fuerza el desmantelamiento de la autoproclamada república y la reintegración del territorio en Azerbaiyán. En Georgia, el proceso negociador solo abarcaba cuestiones de seguridad y de ámbito humanitario, sin abordar el estatus en disputa de Abjasia y Osetia del Sur. En el caso de Moldova y Transnistria, las partes abordaban una multiplicidad de temas de diverso signo, como garantías para las partes negociadoras, derechos humanos, libertad de movimientos, importación de bienes básicos, acceso a tierras, registro de vehículos. Por otra parte, en varios de los procesos de diálogo se abordaron **cuestiones humanitarias**. Entre otros casos, Rusia y Ucrania mantuvieron negociaciones sobre intercambio de prisioneros y repatriación de fallecidos y, en menor medida, sobre retorno de menores deportados forzosamente a Rusia o áreas bajo ocupación. También negociaron sobre exportación de cereales, otros productos alimentarios y fertilizantes, si bien el acuerdo alcanzado en 2022 –y renovado en varias ocasiones, también en 2023– expiró en julio de 2023 sin lograrse su prolongación, por la oposición de Rusia.

Respecto a la **evolución**, 2023 fue un año de retrocesos, estancamiento e incertidumbre. Sobresalió el retroceso relativo a Nagorno-Karabaj, en que la ofensiva militar de Azerbaiyán eliminó la opción de una solución negociada a la disputa, forzó al éxodo de la población armenia del enclave, agudizó impactos traumáticos en la población y añadió un nuevo referente regional y global de uso de la fuerza para dirimir disputas. Los procesos en Moldova y Georgia continuaron estancados, pero en contextos de mayor fragilidad e incertidumbre por la proyección de la

confrontación geopolítica regional y global. El proceso chipriota continuó estancado, con elevada incerteza sobre las perspectivas de reanudación. Con relación a Serbia y Kosovo, se asistió a un deterioro grave del contexto en que transcurre el proceso negociador y en conjunto el proceso afrontó graves dificultades durante el año pese a algunos avances en los primeros meses de 2023. Con respecto a Rusia y Ucrania, no se reanudaron las negociaciones político-militares rotas en 2022 y las perspectivas eran inciertas, con estancamiento en las líneas del frente militar, graves balances de víctimas y daños multidimensionales.

Respecto a la dimensión de **participación e inclusividad**, los procesos negociadores en Europa carecían de formatos de participación directa y formalizada de sectores de la población civil. Actores de la sociedad civil llevaron a cabo iniciativas y llamamientos al diálogo durante el año –como en Chipre y Kosovo– y se involucraron en acciones de apoyo mutuo y asistencia humanitaria –como en Ucrania y en Armenia. Entre otros, una veintena de organizaciones de la sociedad civil de Serbia y Kosovo hicieron un llamamiento conjunto en octubre a la construcción de paz, la normalización de relaciones en la región y a la construcción de vínculos y cooperación dentro y entre Kosovo y Serbia. Algunos actores apoyaron en calidad de terceras partes iniciativas de construcción de confianza. En Moldova, la OSCE facilitó actividades de diálogo entre sectores de la población de ambos lados del río Dniéster/Nistru. Con relación a Kosovo, el secretario general de la ONU afirmó que la misión de la ONU priorizaría iniciativas de construcción de confianza e intercambios intercomunitarios, ante el deterioro del contexto. En diversos contextos, actores de la sociedad civil organizada afrontaron persecución y represión. Entre otros, en Rusia y Azerbaiyán las autoridades detuvieron activistas contrarios a la guerra.

Respecto a la **perspectiva de género** en los procesos en el continente, estos continuaron caracterizándose mayoritariamente por la escasa participación de mujeres en los equipos de negociación, así como por la falta de mecanismos o arquitecturas de género e integración de la perspectiva de género en los procesos formales. Solo el proceso de Chipre contaba con un mecanismo específico de género en el proceso negociador formal, el comité técnico de igualdad de género. Durante el año en Chipre algunas voces señalaron falta de implementación del plan de acción adoptado por el comité de igualdad en 2022 e identificaron obstáculos como la falta de mecanismos de rendición de cuentas sobre el cumplimiento del plan, entre otros.⁹ En Moldova, a finales de 2022 se constituyó el Consejo Asesor Informal de Mujeres, establecido por ONU Mujeres y de carácter informal, y con aspiración de llevar las voces y perspectivas de las mujeres al proceso de diálogo. Contaba con 14 expertas y representantes de la sociedad civil –siete de la margen derecha del río Dniéper y otras siete de la izquierda.

9 Véase el caso de Chipre en este capítulo.

En 2023 este nuevo foro llevó a cabo diversas reuniones y sesiones, incluyendo de identificación de necesidades de seguridad colectiva y personal de mujeres y niñas de ambos lados de la línea de conflicto. No obstante, en 2023 no hubo reuniones entre la OSCE –actor mediador en el proceso– y el consejo asesor de mujeres. Por otra parte, el Gobierno de Moldova aprobó en 2023 su segundo plan de acción nacional sobre mujeres, paz y seguridad (2023-2027). En Georgia, representantes del Gobierno partícipes en el proceso de diálogo mantuvieron la práctica de realizar reuniones con representantes de la sociedad civil, incluyendo organizaciones de mujeres y mujeres desplazadas, con el fin de intercambiar información y generar diálogo, con apoyo de ONU Mujeres. No obstante, mujeres de la sociedad civil de Georgia habían identificado en años anteriores limitaciones de género del proceso negociador que involucra a Georgia, Abjasia, Osetia del Sur y Rusia.¹⁰ En diversos contextos, organizaciones de mujeres y activistas se involucraron en iniciativas de construcción de confianza, llamamientos al diálogo y reivindicaciones de mayor participación de mujeres en los procesos, como en Serbia y Kosovo y Chipre. La Red de Mujeres Mediadoras del Sur del Cáucaso publicó en 2023 un estudio en que analizaba elementos de preocupación en los conflictos en la región y tendencias positivas y negativas en el ámbito de la resolución de los conflictos, entre otras cuestiones.

Finalmente, aun si quedan fuera de la cobertura de este anuario al no ser considerados como procesos de paz, otras situaciones de conflictividad de diversa tipología en el continente fueron escenario de diálogo político o de llamamientos al diálogo. Por una parte, Türkiye y Chipre protagonizaron cierto grado de acercamiento en 2023. El presidente de Türkiye, Recep Tayyip Erdogan, visitó en diciembre Grecia –por primera vez desde 2017– y se reunió con el primer ministro griego, Kyriakos Mitsotakis, en el marco del llamado Consejo de Cooperación Grecia-Türkiye. Ambos firmaron una declaración de “buenas relaciones vecinales”, no vinculante, con 10 puntos, en que se comprometieron a mantener abiertos los canales de comunicación, llevar a cabo medidas de construcción de confianza en el ámbito militar e incrementar el comercio, según informaron medios. Según prensa, no abordaron cuestiones en disputa como la delimitación de la plataforma continental y de la zona económica exclusiva de Grecia, que según Grecia podrían ser abordados en siguientes espacios de diálogo.

Por otra parte, en relación al conflicto en torno al estatus de Cataluña, en 2023 y en el marco de las negociaciones para la investidura del nuevo Gobierno español, se alcanzaron diversos acuerdos para la constitución de varias mesas de diálogo. Por una parte, el partido PSOE –principal partido del gobierno de coalición– y

ERC –partido catalán independentista, gobernante en Cataluña– pactaron un acuerdo que prevé impulsar el diálogo institucional entre el Gobierno español y catalán a través de la mesa de diálogo creada en 2020, así como generar otro espacio de negociación entre los dos partidos. En paralelo, PSOE y Junts –partido catalán independentista en la oposición en Cataluña– acordaron crear una mesa de diálogo entre ambos partidos. Para ambas mesas de partidos –PSOE y ERC y PSOE y Junts–, las partes acordaron designar mecanismos de acompañamiento y verificación, internacional en el caso de la segunda. Por otra parte, seguía inactiva la mesa de partidos catalanes del Parlamento catalán, si bien a finales de año el presidente catalán señaló su intención de convocar la mesa para abrir allí el debate sobre un acuerdo de claridad para la resolución del conflicto. En octubre un grupo de personas expertas presentó los resultados de un informe encargado por el Gobierno catalán sobre este acuerdo, llamado Acuerdo de Claridad, en el que se proponían cinco posibles referéndums pactados. A finales de año la mesa de partidos no tenía visos de convocarse. Por otra parte, y fruto de los pactos de investidura, el PSOE registró en noviembre una proposición de ley orgánica de amnistía, que prevé anular los procedimientos judiciales y penas asociadas a los hechos del proceso independentista en el período entre enero de 2012 y noviembre de 2023. Fue admitida a trámite, con lo que dio inicio su proceso de tramitación.

5.2 Análisis de casos

Europa Oriental

Moldova (Transnistria)	
Actores negociadores	Moldova, autoproclamada República de Transnistria
Terceras partes	OSCE, Ucrania, Rusia, EEUU, UE ¹¹
Acuerdos relevantes	Acuerdo sobre los Principios para un arreglo pacífico del conflicto armado en la región del Dniéster de la República de Moldova (1992), Memorandum sobre las bases para la normalización de las relaciones entre la República de Moldova y Transnistria (Acuerdo de Moscú) (1997)

Síntesis:

Transnistria, un territorio de 4.000 km² y medio millón de habitantes, con mayoría de población rusohablante, legalmente bajo soberanía de Moldova y de facto independiente, es escenario desde los años noventa de un conflicto no resuelto en torno a su estatus. El conflicto emergió en la etapa final de la URSS, cuando se incrementaron los temores en Transnistria sobre una posible unificación entre una Moldova independiente y Rumanía –ambas con vínculos históricos y culturales–. Transnistria rechazó la soberanía de Moldova y se declaró independiente de esta. Se asistió a una escalada de incidentes, que derivaron en un conflicto armado en 1992. Un acuerdo de alto el fuego ese mismo año puso fin

¹⁰ Véase el caso de Georgia en Escola de Cultura de pau, *Negociaciones de paz 2022. Análisis de tendencias y escenarios*, Barcelona: Icaria, 2023.
¹¹ En 2023 permaneció inactivo el formato de conferencia 5+2, en el que la OSCE era mediadora, Ucrania y Rusia mediadores-garantes y EEUU y la UE observadores. Estuvo activo el formato 1+1, facilitado por la OSCE, al que asistieron también los participantes del formato 5+2.

a la guerra y dio paso a un proceso de paz, con mediación internacional. Entre las principales cuestiones en disputa se incluye el estatus del territorio –defensa de la integridad estatal y aceptación de un estatus especial para la entidad, por parte de Moldova; y demanda de modelos de amplias competencias, como confederalismo e independencia plena, por parte de Transnistria. Otros ejes de disputa en la negociación incluyen la dimensión cultural y socioeconómica y la presencia militar rusa en Transnistria. Desde los inicios del proceso, ha habido diversas propuestas de solución, acuerdos parciales, compromisos y medidas de confianza en el marco del proceso de paz, así como fuertes obstáculos y etapas de estancamiento. También se han proyectado disputas internacionales de dimensión geoestratégica sobre este conflicto no resuelto, agravadas con la guerra en Ucrania.

El diálogo se mantuvo activo solo en el nivel 1+1 de representantes políticos y de grupos de trabajo conjuntos. En su conjunto, el proceso negociador atravesó una fase de incertidumbre sobre su dirección futura, al situarse en un contexto diferente a etapas anteriores, debido a diversos factores. Entre estos, la invasión rusa de Ucrania desde 2022 y la escalada de tensiones entre Moldova y Rusia –incluyendo denuncias en febrero de 2023 de planes de Rusia de derrocar al Gobierno moldavo y desestabilizar el país–; y el proceso de integración de Moldova en la UE –con estatus de país candidato desde junio de 2022 y apertura de negociaciones en diciembre de 2023.

La principal arquitectura de negociación del proceso, el formato 5+2 (Moldova, Transnistria, OSCE, Ucrania, Rusia, EEUU y UE) continuó sin reunirse. **El negociador moldavo y viceprimer ministro para la Reintegración, Oleg Serebrian, señaló que ese formato ya no estaba activo, al considerar anulado su trabajo por la guerra en Ucrania, y que su reanudación solo sería posible en caso de normalización de las relaciones entre Rusia y Ucrania.** En la presentación en febrero de las prioridades del nuevo gobierno, el nuevo primer ministro, Dorin Recean, señaló en relación con Transnistria la retirada de las tropas rusas de la región y la desmilitarización de la franja. Según analistas, otros elementos prioritarios para el gobierno incluían la búsqueda de una solución diplomática que permita la recuperación de la soberanía plena de Moldova sobre Transnistria; así como, en el periodo transitorio, la continuación del diálogo 1+1 con Transnistria sobre cuestiones económicas y técnicas, el diálogo bilateral con cada uno de los actores del formato 5+2 y la promoción de la libertad de movimiento entre ambos lados del río Dniéster.¹²

Durante el año Moldova esgrimió la Ley nº 173-XVI de 22 de julio de 2005 sobre las disposiciones básicas

del estatus legal especial de las localidades en la margen izquierda del Dniéster (Transnistria) como marco para resolver el estatus de Transnistria. En noviembre Serebrian señaló que esa ley podría ser revisada en algunos aspectos, pero que contenía las líneas principales y que cualquier acción al respecto del estatus de Transnistria tendría que cumplir con sus disposiciones. Según análisis, esa ley trata a Transnistria como una suma de localidades y no como una entidad en sí, y contempla un estatus que sea compatible con la Constitución de Moldova, con competencias legislativas y ejecutivas a negociar entre las partes y con garantías internacionales.¹³ Al respecto de las garantías, Serebrian señaló la importancia de que cualquier estatus futuro garantice que Moldova siga siendo un estado soberano y puso como ejemplo a evitar el Memorandum de Kozak –propuesta de resolución elaborada por Rusia en 2003 que contemplaba una federación asimétrica y presencia de tropas rusas durante un periodo transicional y que Moldova rechazó en su momento. Por otra parte, con relación a la integración de Moldova en la UE, la presidenta moldava, Maria Sandu, defendió durante el año la opción de que Moldova pueda entrar en la UE en dos fases –primero el territorio bajo control de Moldova y después Transnistria– en caso de no lograr antes la reunificación. En conjunto, el proceso de

integración en la UE situaba al enclave en la tesitura de tener que decidir qué escenario perseguir.¹⁴ Transnistria ya tenía un elevado grado de integración comercial con la UE, amplios vínculos laborales y familiares con Moldova y la mayoría de su población pasaporte moldavo, si bien mantenía su orientación política y lazos culturales con Rusia, y tropas rusas (1.500 efectivos) en su territorio.¹⁵ **Durante el año, Transnistria y Rusia reclamaron el reinicio de las negociaciones en el formato 5+2.**

En ese nuevo contexto geopolítico, el diálogo entre las partes en conflicto se limitó durante al año al nivel 1+1 y a los grupos de trabajo conjuntos. En el nivel 1+1 se produjeron encuentros entre los negociadores principales de Moldova y Transnistria, Oleg Serebrian y Vitaly Ignatiev, facilitados por la OSCE. En la reunión del 17 de febrero, celebrada en la oficina de la misión en Tiraspol, las delegaciones abordaron la reforma al código penal que criminaliza el separatismo, casos individuales en materia de derechos humanos, libertad de movimientos e importación de bienes básicos, según la OSCE. Moldova había aprobado en febrero de 2023 cambios en el código penal que prevén sanciones en casos de financiación e incitación al separatismo y conspiración contra Moldova, entre otros supuestos.

12 Socor, Vladimir, “Moldova Extricates From Russian-Dominated Process of Negotiations on Transnistria (Part One)”, *Eurasia Daily Monitor*, Vol. 20, nº. 33.

13 Douglas, Nadja y Stefan Wolff, “Confidence Building in the Shadow of War: Moldova, Transdnistria, and the Uncertain Future of the 5+2 Process” en Friesendorf, Cornelius y Argyro Kartsonaki, *OSCE Insights 2023*, Baden-Baden: Nomos, 2024.

14 Pleşca, Laurenţiu y Lucas Dastros-Pitei, *Why Transnistria's future depends on the war in Ukraine*, LSE Blog de EUROPP, LSE, 27 de septiembre de 2023.

15 De Waal, Thomas, “A Fragile Stability in Moldova”, *Carnegie Europe*, 10 de mayo de 2022.

Serebrian señaló que los cambios no serían un obstáculo para el proceso negociador, pero las autoridades de Transnistria denunciaron falta de garantías. En el encuentro 1+1 del 20 de junio –en la sede de la misión en Bender–, al que también asistieron representantes de los actores mediadores y observadores del formato 5+2, **Transnistria volvió a plantear la cuestión de la falta de garantías desde la reforma del código penal** y propuso recuperar un mecanismo de 2019 de garantías por parte de la misión de la OSCE. Abordaron también otros temas como libertad de movimiento, derechos humanos, acceso a las tierras agrícolas de Dubasari, registro de vehículos e importación de equipamiento médico a Transnistria, según la OSCE. Por otra parte, continuaron activos grupos de trabajo conjuntos de las partes, con dificultades. Asimismo, hubo gestiones diplomáticas y reuniones por separado por parte de actores como la EUBAM y la OSCE. A lo largo del año, la misión de la OSCE facilitó actividades de diálogo entre sectores de la población de ambos lados del río Dniéster/Nistru. Como ya hizo en 2022, **Rusia se opuso a la renovación por un año de la misión de la OSCE, por lo que solo fue posible su extensión por seis meses (en junio y de nuevo en diciembre, hasta 30 de junio de 2024)**. Moscú advirtió que el futuro de la misión estaría sujeto a la consecución de avances en el formato 5+2.

Género, paz y seguridad

El proceso de diálogo en Moldova contaba desde octubre de 2022 con un Consejo Asesor de Mujeres para la Construcción de Paz Sostenible (Women's Advisory Board for the Sustainable Peacebuilding, WAB, por sus siglas en inglés), de carácter informal, establecido por ONU Mujeres. El órgano contaba con 14 expertas y representantes de la sociedad civil, incluyendo siete de la margen derecha del río Dniéster/Nistru y otras siete de la izquierda. Según señaló ONU Mujeres, el objetivo principal era llevar las voces y perspectivas de las mujeres al proceso de diálogo. En 2023 sus integrantes llevaron a cabo diversas sesiones de trabajo conjunto y de formación. En la sesión de trabajo conjunto de octubre aprobaron documentos de posicionamiento, y también identificaron necesidades en el ámbito de seguridad colectiva y personal de mujeres y niñas de ambos lados del río Dniéster, según informó ONU Mujeres. No hubo reuniones entre la OSCE y el WAB en 2023.

Por otra parte, el nivel 1+1 de las negociaciones estuvo liderado por dos hombres, Oleg Serebrian y Vitaly Ignatiev, mientras la función de facilitación de estas reuniones la desempeña la jefa de misión de la OSCE, la estadounidense Kelly Keiderling, nombrada para el

cargo en octubre de 2022. En 2023, el presidente de turno de la OSCE, Bujar Osmani, en su visita de febrero a Moldova, en el marco de la cual se reunió con los líderes y negociadores de Moldova y Transnistria, se reunió también con miembros de la sociedad civil de ambos lados, incluyendo mujeres, para abordar su papel en promoción de la construcción de confianza y con la representante especial sobre género de la presidencia de turno de la OSCE, Liliana Palihovici, según informó la OSCE. No hubo reuniones posteriores de seguimiento. Por otra parte, el Gobierno de Moldova aprobó en marzo de 2023 su segundo plan de acción nacional sobre mujeres, paz y seguridad (2023-2027).¹⁶

Rusia – Ucrania	
Actores negociadores	Rusia, Ucrania
Terceras partes	ONU, Türkiye, Centre for Humanitarian Dialogue, CICR, OIEA, Vaticano, Qatar, Emiratos Árabes Unidos (EAU) ¹⁷
Acuerdos relevantes	Initiative on the Safe Transportation of Grain and Foodstuffs from Ukrainian Ports (22 de julio de 2022)

Síntesis:

Rusia inició en febrero de 2022 una invasión militar contra Ucrania, que resultó en la ocupación militar de áreas del sur y este del país, y afectó a otras zonas también con bombardeos y ataques, y generó graves impactos en seguridad humana, como desplazamiento forzado masivo, ejecuciones extrajudiciales, desapariciones, violencia sexual, inseguridad alimentaria y energética, entre otros. La invasión estuvo precedida de ciclos anteriores de conflicto, con la toma y anexión de Crimea por Rusia en 2014, la guerra en el este de Ucrania entre milicias locales apoyadas por Rusia y las fuerzas de seguridad ucranianas y negociaciones enquistadas, fases que siguieron al cambio de gobierno en Ucrania tras las revueltas del Maidán entre finales de 2013 y 2014. La invasión y guerra transcurrió en torno a la soberanía e integridad territorial de Ucrania, puesta en cuestión por Rusia con una invasión contraria a derecho internacional. El antagonismo entre EEUU, la UE y la OTAN, por un lado, y Rusia, por otro, y la fallida arquitectura de seguridad continental influían también sobre el contexto del conflicto y las perspectivas de resolución. Poco después del inicio de la invasión, Ucrania y Rusia iniciaron conversaciones de paz en diversos formatos y ámbitos. Las negociaciones político-militares, con facilitación de Türkiye, alcanzaron cierto grado de aproximación en torno a un posible esquema de acuerdo de neutralidad permanente respecto a la OTAN, garantías de seguridad y postergación de la cuestión de Crimea, a ser resuelta por vías diplomáticas en 15 años. No obstante, las negociaciones se rompieron en abril. Rusia se anexionó en septiembre de 2022 cuatro regiones –pese a no controlarlas en su totalidad–, y planteó que toda negociación debería reconocer esa nueva situación. Por su parte, Ucrania defendió recuperar el control de todo el territorio, incluyendo Crimea y el Donbás. El diálogo continuó en ámbitos como el humanitario, la seguridad nuclear y la exportación de cereales.

16 Véase el capítulo de Género de Escola de Cultura de Pau, *Alerta 2024! Informe sobre conflictos, derechos humanos y construcción de paz*, Barcelona: Icaria, 2024.

17 Se incluyen en esta tabla los actores con funciones de mediación/facilitación y apoyo en alguno de los ámbitos de diálogo activos en 2023 entre Rusia y Ucrania. Se incluyen independientemente de la frecuencia o envergadura de la intervención. En 2022 los actores con alguna función incluidos en esta tabla habían sido: Türkiye, ONU, Israel, Centre for Humanitarian Dialogue, Emiratos Árabes Unidos, Arabia Saudí, OIEA, OSCE, Alemania, Francia. Más allá de los actores que se recogen en esta tabla, en el capítulo se analizan e incluyen otros actores que durante el año promovieron el diálogo y que no son considerados en este anuario como terceras partes.

Rusia y Ucrania no retomaron en 2023 las negociaciones en el ámbito político-militar, rotas en abril del año anterior, y el diálogo solo continuó en el ámbito de intercambio de presos, exportación de cereales (hasta julio) y protección de infraestructura nuclear. Ucrania promovió el despliegue de su propia hoja de ruta (“Fórmula de paz de Ucrania”) y diálogos multinivel asociados a esta, y durante el año se incrementaron las iniciativas de terceros actores de promoción de búsqueda de salidas al conflicto. La invasión rusa, en su segundo año, causó graves impactos en seguridad humana y medioambiental, mientras las líneas del frente militar se mantuvieron estancadas aun con la contraofensiva militar ucraniana iniciada en junio.¹⁸ Con relación a altos el fuego, Ucrania rechazó en enero de 2023 una propuesta de tregua de Rusia para la navidad ortodoxa, por considerarla propagandística y acusó a Moscú de incumplirla. **Türkiye –actor facilitador en las negociaciones de 2022– expresó ese mes voluntad de impulsar altos el fuego locales y desescaladas localizadas, señalando que ninguna de las partes estaba en la posición de poder ganar la guerra militarmente.** Otros actores durante el año señalaron estancamiento en las líneas del frente –incluyendo el propio comandante en jefe de las Fuerzas Armadas de Ucrania, Valeri Zaluzhni–¹⁹ o improbabilidad de victoria militar.²⁰ Las partes mantuvieron posiciones muy alejadas durante todo el año y no hubo reinicio de las negociaciones ni acuerdos de alto el fuego o treguas humanitarias.

En relación con las posiciones de cada parte, en diferentes momentos del año **Ucrania afirmó que la retirada de las tropas rusas era condición previa para negociar con Rusia un alto el fuego.** Otros elementos de su posición incluyeron el rechazo a intercambiar territorio por un alto el fuego o por un acuerdo de paz, y la defensa de que cualquier eventual zona desmilitarizada debía estar del lado de la frontera rusa. **En conjunto, Ucrania defendió su llamada Fórmula de Paz (2022), hoja de ruta propia que contiene, entre otros puntos, la restauración de la integridad territorial, la retirada de tropas rusas y cese de hostilidades, una arquitectura de seguridad en el espacio euro-atlántico y la firma del Pacto de Seguridad de Kiev.**²¹ Responde al enfoque ucraniano de que un plan de paz para Ucrania no puede ser elaborado por Rusia, en tanto que parte agresora. Por parte de Rusia, su posición quedó reflejada en la rueda de prensa de diciembre del presidente ruso, **Vladimir**

Putin, de diciembre, en la que señaló que sus objetivos seguían siendo de “desnazificación” de Ucrania, “desmilitarización” y “estatus neutral”. Además, calificó al sudeste de Ucrania de **territorio históricamente ruso.** En otros momentos del año representantes del régimen ruso señalaron también el reconocimiento de la “nueva realidad territorial” como requisitos para la finalización de las hostilidades. En septiembre, el ministro de Exteriores ruso, Serguéi Lavrov, rechazó el plan de paz de Ucrania, alegando que aunque era presentado como única base para negociaciones, resultaba inviable. Al respecto de la cuestión de la OTAN, David Arajamia –quien fuera negociador jefe ucraniano en las negociaciones de 2022– señaló en una entrevista en noviembre en un canal de TV ucraniano que la cuestión del estatus de neutralidad hacia la OTAN había sido el principal objetivo de Rusia en las negociaciones de 2022. Según Arajamia, Ucrania no aceptó ese punto porque requería cambios constitucionales, por la falta de confianza y la falta de garantías plenas, así como por la posición del entonces primer ministro británico Boris Jonhson de rechazo a un pacto y favorable a la guerra con Rusia.²² Türkiye, actor facilitador, con relaciones con ambas partes y aliado de Rusia en diferentes cuestiones internacionales, expresó en boca del asesor presidencial Ibrahim Kalin su interpretación de que la guerra acabaría cuando Occidente, y específicamente EEUU, tratasen a Rusia como una potencia mundial que rechaza la presencia de la organización atlántica en su intermediación.

En ese contexto de posiciones alejadas y de priorización del campo de batalla, **no hubo negociaciones bilaterales sobre las cuestiones sustantivas (soberanía, territorio, OTAN y relaciones Rusia-Occidente).** En cambio, en paralelo a su contraofensiva miliar, **Ucrania desplegó su Fórmula de Paz. Para ello, promovió la organización de conferencias internacionales de paz, con asesores de seguridad y cargos medios de ministerios de decenas de países** (en Dinamarca en junio, con 15 países; en Arabia Saudita en agosto, con 43 países, incluyendo China; y Malta en octubre, con 65 países, sin China). Además activó **grupos de trabajo internacionalizados sobre temáticas de la Fórmula de Paz, mantuvo diálogo regular con gobiernos aliados y llevó a cabo negociaciones sobre garantías de seguridad con actores socios.** Ucrania señaló que ante la creciente participación de países en las conferencias de paz, Rusia tendrá que ceder y aceptar las condiciones para la paz. No obstante, en las

18 Véase el resumen sobre el conflicto armado Rusia-Ucrania en Escola de Cultura de Pau, *Alerta 2024! Informe sobre conflictos, derechos humanos y construcción de paz*, Barcelona: Icaria, 2024.

19 The Economist, “Ukraine’s commander-in-chief on the breakthrough he needs to beat Russia”, *The Economist*, 1 de noviembre de 2023.

20 Charap, Samuel, “An Unwinnable War: Washington Needs an Endgame in Ukraine”. *Foreign Affairs*, julio/agosto de 2023.

21 Para más información sobre la Fórmula de Paz y aspectos como el Pacto de Seguridad de Kiev, véase Escola de Cultura de Pau, *Negociaciones de paz 2022. Análisis de tendencias y escenarios*, Barcelona: Icaria, 2023, y Villellas, Ana, *La invasión de Rusia en Ucrania (1). Las negociaciones fallidas entre Rusia y Ucrania y retos para una vía de solución diplomática*, Apunts ECP de Conflictos i Pau n.º. 24, marzo de 2023.

22 Kyiv Post, “Russia Offered to End War in 2022 If Ukraine Scrapped NATO Ambitions – Zelensky Party Chief”, *Kyiv Post*, 26 de noviembre de 2023.

conferencias, de las que se excluyó a Rusia, también se pusieron de manifiesto divergencias. En la cumbre en Jeddah (Arabia Saudita), Brasil señaló que cualquier negociación real debía incluir a todas las partes y que, aunque Ucrania fuera la mayor víctima, habría que involucrar a Moscú de alguna forma en el proceso. En conjunto, aun sin resultados tangibles, las cumbres pusieron de manifiesto una mayor capacidad de Ucrania de congregarse a actores internacionales con posiciones e intereses heterogéneos ante el conflicto. Por su parte, Rusia rechazó y criticó las cumbres. En el ámbito del diálogo de Ucrania con sus aliados sobre garantías de seguridad, el G7 anunció en una declaración conjunta del 12 de julio emitida durante la cumbre la OTAN el inicio de negociaciones para establecer garantías de seguridad para Ucrania, mediante compromisos bilaterales y de larga duración, con foco mayormente militar, incluyendo provisión de equipamiento militar terrestre, aéreo y marítimo, apoyo al desarrollo de la industria de la defensa ucraniana, entrenamiento de fuerzas ucranianas, cooperación en inteligencia, apoyo en ciberdefensa, entre otros, así como eventuales medidas de respuesta militar y no militar en caso de futura agresión. Según el G7, estas medidas irán en paralelo al camino de Ucrania hacia la integración futura en la “comunidad euroatlántica”. Bajo el marco de esa declaración del G7, **Ucrania inició en meses sucesivos negociaciones bilaterales con EEUU, Reino Unido, Canadá, Japón y Francia sobre garantías de seguridad.** Además, más de una veintena de países se adhirieron a la declaración del G7. En paralelo, en su cumbre de julio la OTAN afirmó que el futuro de Ucrania estaba en la OTAN y, como medida de apoyo al país, retiró el requisito de un Plan de Acción para la Adhesión, pero no invitó formalmente a Ucrania a entrar ni marcó un calendario para ello.

Durante el año, actores ya involucrados en 2022 en funciones de facilitación, como Türkiye y la ONU, continuaron sus esfuerzos de promoción de diálogo en diferentes esferas. Además, **otros actores, principalmente de fuera del entorno euroatlántico, dieron pasos o impulsaron propuestas de búsqueda de soluciones no militares.** China presentó el 24 de febrero un documento de 12 puntos con su posición sobre un arreglo político del conflicto. Incluía elementos como el respeto a la soberanía de todos los países y a su independencia e integridad territorial (punto 1) y el abordaje de las preocupaciones de seguridad de todas las partes y la consecución de una arquitectura de seguridad europea equilibrada, efectiva y sostenible (punto 2), entre otros. Además, designó al diplomático Li Hui –ex embajador en Rusia (2009-2019) y desde 2019 representante especial para asuntos euroasiáticos– como enviado especial para la resolución del conflicto. China mantuvo contactos por separado

Ucrania afirmó que la retirada de las tropas rusas era condición previa para negociar con Rusia un alto el fuego y en 2023 inició negociaciones bilaterales con EEUU, Reino Unido, Canadá, Japón y Francia sobre garantías de seguridad

Actores como China, Arabia Saudita, Indonesia, el Vaticano y líderes africanos se involucraron en 2023 en promoción del diálogo entre Rusia y Ucrania

con las partes (visita de Xi Jinping a Rusia en marzo, llamada con Zelenski en abril, viaje a Ucrania y a Rusia del enviado especial en mayo, así como a otros países europeos). En su reunión con Zelenski, Li Hui señaló que todas las partes tenían que generar las condiciones para terminar la guerra e iniciar conversaciones de paz.

Arabia Saudita también incrementó su perfil diplomático en el conflicto, al acoger en agosto en Jeddah la 2ª conferencia organizada por Ucrania en torno a su plan de paz. Previamente, en mayo, Zelenski visitó Arabia Saudita, donde se reunió con el príncipe saudita Mohammed bin Salman y participó en la cumbre de la Liga Árabe, para recabar apoyo para el plan de paz de Ucrania. Ambos países dirigentes mantuvieron llamadas con frecuencia casi mensual, según medios ucranianos. Por otra parte, el ministro de Defensa indonesio presentó en junio una propuesta de cinco puntos para promover un alto el fuego y una salida al conflicto, criticada por Ucrania y la UE. Una delegación de seis dirigentes africanos (Sudáfrica, Senegal, Egipto, Zambia, Comoras, Uganda) mantuvieron en junio reuniones en Kiev y Moscú y emitieron una propuesta de paz de 10 puntos, que incluía cuestiones como desescalada de hostilidades, respeto a la soberanía de los Estados y garantías de seguridad. El Vaticano designó en mayo al cardenal Matteo Zuppi como enviado especial de paz para Ucrania, quien se involucró en gestiones y contactos principalmente en el ámbito humanitario para promover el retorno de menores, después de que Ucrania solicitara apoyo al Vaticano en este ámbito en abril.

Rusia y Ucrania negociaron directamente y lograron acuerdos de intercambio de personas presas y repatriación de fallecidos durante buena parte del año, así como algunos más puntuales de retorno de menores deportados forzosamente a Rusia o en áreas bajo ocupación. Todo este ámbito involucró negociación entre un cúmulo de actores, incluyendo comisionados de derechos humanos y actores militares, con apoyo y facilitación del CICR, Türkiye, Qatar, EAU, el Vaticano, y algunas organizaciones no gubernamentales ucranianas. Por otra parte, precedido de advertencias previas y exigencia de condiciones, **Moscú suspendió en julio su participación en el acuerdo conocido como la Iniciativa sobre la exportación de cereales por el mar negro (2022).** Este pacto permitía la exportación de cereales, otros productos alimentarios y fertilizantes desde tres puertos marítimos ucranianos y a través de un corredor marítimo humanitario en el Mar Negro, así como también –a través de un Memorando de Entendimiento– la exportación de alimentos y fertilizante rusos a los mercados globales, como excepción a las sanciones impuestas a Rusia. En 2023, tras las renovaciones de solo 60 días de marzo y mayo, quedó roto en julio. Rusia atribuyó su salida

principalmente a la negativa a su demanda de que el Banco Agrícola Ruso fuera reconectado al sistema bancario internacional SWIFT. El secretario general de la ONU lamentó la no renovación y el rechazo de Rusia a la propuesta alternativa de acceso al sistema SWIFT de una filial del banco ruso. Rusia pasó a considerar como objetivos militares a los barcos que cruzasen el Mar Negro y bombardeó en diversas ocasiones almacenes de grano e instalaciones portuarias. Ucrania reorganizó la exportación por otras rutas, con tensiones con Polonia, Hungría y Eslovaquia por los impactos en los precios locales. Finalmente, **el Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA) dialogó por separado con las partes sobre la protección de infraestructura nuclear** y en 2023 pasó del foco anterior de tratar de conseguir un acuerdo de zona de protección, desmilitarizada, en torno a la central de Zaporizhzhia –la mayor central de Europa– a promover la protección de la central en sí, sin la dimensión territorial, a través de la adhesión de las partes a unos principios. La situación en Zaporizhzhia continuó siendo frágil, exacerbada en 2023 por la destrucción en junio de la presa de Kajovka, atribuida a Rusia. Por otra parte, activistas de Ucrania y de Rusia y organizaciones de la sociedad civil de una treintena de países se reunieron en Viena en julio en la llamada Cumbre Internacional de Paz, en la que instaron a actores internacionales a promover un alto el fuego y negociaciones.²³ En Ucrania, la población continuó involucrada en múltiples ámbitos de apoyo mutuo frente a la invasión rusa.

Género, paz y seguridad

No trascendió información sobre integración de la perspectiva de género en los ámbitos de diálogo directos o indirectos activos (intercambio de presos, exportación de cereales y protección de infraestructura nuclear), ni en el proceso de despliegue de la Fórmula de Paz de Ucrania con diálogo multinivel con actores internacionales. Con relación a la participación de mujeres negociadoras, en las negociaciones entre Rusia y Ucrania para la liberación de presos, Rusia contaba con una mujer negociadora, Tatiana Moskalikova, comisionada de Rusia para los derechos humanos. En todo caso, el Gobierno ruso mantuvo su posición global como actor contrario a las políticas de igualdad de género y de diversidad sexual. En relación a los actores mediadores, el equipo mediador de la ONU en las negociaciones sobre exportaciones de cereales estuvo co-liderado por la secretaria general de UNCTAD, Rebeca Grynszpan, junto al secretario general adjunto de asuntos humanitarios de la ONU, Martin Griffiths. En su participación en la sesión “Avanzando

la sostenibilidad y adaptabilidad de la Agenda de Mujeres, Paz y Seguridad” en septiembre durante la Asamblea General de la ONU, Grynszpan hizo un llamamiento a una mayor participación de las mujeres en los esfuerzos de construcción de paz en el mundo. Por otra parte, tanto en Rusia como en Ucrania se movilizaron mujeres familiares de soldados en demanda de su desmovilización y retorno del frente de guerra.

Rusia y Cáucaso

Armenia – Azerbaiyán (Nagorno-Karabaj)	
Actores negociadores	Armenia, Azerbaiyán, representantes de la autoproclamada República de Nagorno-Karabaj
Terceras partes	UE, EEUU, Rusia, Irán, Türkiye, Georgia ²⁴
Acuerdos relevantes	Protocolo de Bishkek (1994), Acuerdo de alto el fuego (1994), Comunicado del presidente de la República de Azerbaiyán, del primer ministro de la República de Armenia y del presidente de la Federación de Rusia (2020), acuerdo de cese de hostilidades entre Azerbaiyán y la autoproclamada república de Nagorno-Karabaj (2023)

Síntesis:

El conflicto armado que enfrentó entre 1992 y 1994 a Azerbaiyán y a Armenia por el estatus de Nagorno-Karabaj –enclave de mayoría armenia perteneciente a Azerbaiyán y que se declaró independiente en 1992– finalizó con un acuerdo de alto el fuego en 1994, un balance de más de 20.000 víctimas mortales y un millón de personas desplazadas, así como la ocupación militar por Armenia de varios distritos alrededor de Nagorno-Karabaj. Bakú y Ereván llevaron a cabo diversas fases de negociaciones, incluyendo en torno a unos principios básicos (Principios de Madrid, 2007) propuestos por el Grupo de Minsk de la OSCE para la resolución del conflicto (retirada de Armenia de los territorios ocupados alrededor de Nagorno-Karabaj, estatus provisional para Nagorno-Karabaj, corredor entre Armenia y Nagorno-Karabaj, derecho al retorno de la población desplazada, decisión eventual sobre el estatus final de la entidad a través de una expresión vinculante de voluntad, garantías internacionales de seguridad). A lo largo de los años, el proceso negociador afrontó estancamiento, una línea de alto el fuego frágil, retórica beligerante, carrera armamentística y disputas geoestratégicas. La guerra se reabrió en septiembre de 2020, con una ofensiva militar azerbaiyana que resultó en la toma de Azerbaiyán de los distritos adyacentes a Nagorno-Karabaj y de una parte del enclave, un alto el fuego frágil y despliegue de fuerzas rusas de mantenimiento de paz. En 2023, Azerbaiyán tomó por la vía militar el control de todo Nagorno-Karabaj, lo que llevó a su población armenia al éxodo. La autoproclamada república quedó desmantelada. El proceso entre Bakú y Ereván pasó a centrarse en la normalización de relaciones (delimitación de fronteras, reconocimiento de soberanía e integridad territorial, rutas de transporte), influido por la posición de hegemonía de Azerbaiyán en un contexto regional y global influido por la guerra en Ucrania y competencia geoestratégica.

23 International Summit for Peace in Ukraine, **Final Declaration**, junio de 2023.

24 Se incluye Irán y Türkiye por su participación en la plataforma regional 3+3. Esta plataforma fue lanzada en 2021 a propuesta de Türkiye con el objetivo enunciado de promover la paz y la cooperación en el sur del Cáucaso. Reúne a Türkiye, Rusia, Irán, Armenia y Azerbaiyán. Georgia, aunque invitada, no ha participado aún en este formato. En el caso de Türkiye, además, en 2020 Rusia y Türkiye establecieron un centro conjunto de supervisión del alto el fuego de 2020. No obstante, el estatus de Türkiye y de la plataforma 3+3 como terceras partes puede estar sujeto a interpretaciones diferentes. Desde 2023 no se recoge en esta tabla al Grupo de Minsk de la OSCE (copresidido por Rusia, Francia y EEUU; el resto de miembros permanentes son Belarús, Alemania, Italia, Suecia, Finlandia y Türkiye), al haber quedado inoperativo. Por otra parte, se incluye Georgia porque en 2023 facilitó diálogo entre las partes en conflicto.

El sur del Cáucaso afrontó un grave revés en términos de construcción de paz. Tres años después de la ofensiva azerbaiyana y guerra del 2020, otra operación de ataque de Azerbaiyán de un día de duración en septiembre llevó al éxodo de la práctica totalidad de la población de Nagorno-Karabaj, más de 100.000 personas, y a la reintegración por la fuerza del enclave en Azerbaiyán. Mientras, durante el año continuó el diálogo entre Armenia y Azerbaiyán sobre normalización de relaciones, que osciló entre mensajes sobre acuerdo de principios para un tratado de paz final y las divergencias, así como los temores de Armenia de riesgo de ataques a su territorio. El proceso se vio influido por el contexto y dinámicas geopolíticas, que incluían hegemonía militar y económica de Azerbaiyán, tensiones entre Armenia y Rusia y acercamiento de Armenia a la UE, disputa entre Rusia y Occidente, alianzas entre Azerbaiyán y Türkiye y cooperación entre las potencias regionales, incluyendo Irán.

En el transcurso de 2023 previo a la invasión del 19 de septiembre, el diálogo transcurrió en dos ámbitos. Por un lado, negociaciones entre Armenia y Azerbaiyán con diversos formatos y mediadores (UE, EEUU, Moscú), sobre normalización de relaciones, integridad territorial, delimitación de fronteras y rutas de transporte, entre otros. Hubo reuniones en Washington, Bruselas y Moscú, así como gestiones diplomáticas y viajes a la región de los actores mediadores. Los contactos transcurrieron con dificultades, y una retórica entre la confrontación y afirmaciones de que se producían avances. Algunos análisis identificaron un cambio de retórica en Bakú con respecto a etapas anteriores, pasando de la urgencia y las acusaciones a Armenia de dilación en el proceso, a una posición en que Bakú enfatizaba que el tiempo estaba de su lado.²⁵ En un segundo ámbito de diálogo, se produjeron contactos entre Azerbaiyán y representantes de Nagorno-Karabaj. Esta doble vía resultaba de la negativa de Azerbaiyán desde su victoria militar de 2020 a negociar con Armenia sobre Nagorno-Karabaj, que consideraba una cuestión interna, enterrando el anterior marco negociador. A su vez, desde 2022 Armenia había transitado a una posición de aceptación de la soberanía territorial de Azerbaiyán sobre Nagorno-Karabaj, pero reclamando garantías de derechos y seguridad para la población armenia del enclave. **El 1 de marzo de 2023 se produjo la primera reunión con delegaciones de rango político destacado de Azerbaiyán y Nagorno-Karabaj**, encabezadas respectivamente por el parlamentario Ramin Mammadov y por un representante

El sur del Cáucaso afrontó un grave revés en construcción de paz, con una ofensiva militar de Azerbaiyán que forzó al éxodo a la práctica totalidad de la población de Nagorno-Karabaj y a la reintegración por la fuerza del enclave en Azerbaiyán

Colectivos y organizaciones de mujeres y LGTBI de Armenia hicieron llamamientos contra la ofensiva militar de Azerbaiyán contra Nagorno-Karabaj en septiembre y se involucraron en la respuesta humanitaria a la crisis

del consejo de seguridad nacional del enclave, y auspiciadas por el comandante de las fuerzas rusas de mantenimiento de la paz, Andrei Volkov, en la sede de sus fuerzas en Jóyalí. Hubo desacuerdos sustantivos. Según Azerbaiyán, en la reunión se iniciaron discusiones sobre la integración de la población armenia de Nagorno-Karabaj en Azerbaiyán, bajo el paraguas de la Constitución de Azerbaiyán y su Parlamento. Según Nagorno-Karabaj, su delegación rechazó discutir una integración en Azerbaiyán y en días posteriores señalaron que Bakú amenazaba con pasos más drásticos si no abandonaban sus demandas de independencia. Las partes mantuvieron desacuerdos sobre el lugar para reuniones posteriores. Además, Nagorno-Karabaj reclamaba mediación internacional, rechazado por Bakú. No

trascendieron más reuniones de esa vía antes de la ofensiva del 19 de septiembre. En paralelo, en esos meses previos a septiembre, se produjeron incidentes armados y violaciones de alto el fuego, se agravó la situación humanitaria debido al bloqueo desde diciembre de 2022 por Azerbaiyán del corredor de Lachin —única vía que conectaba Nagorno-Karabaj con Armenia—, y se incrementaron las declaraciones y análisis que señalaban riesgos de una operación militar de Azerbaiyán. El propio presidente azerbaiyano, Ilham Aliyev, en un discurso el 29 de mayo, instó a Nagorno-Karabaj a disolver sus instituciones y a su población a aceptar la ciudadanía de Azerbaiyán o irse a otro lugar, advirtiendo de que podía llevar a cabo una operación militar.

La ofensiva militar de Azerbaiyán del 19 de septiembre llevó a la capitulación de las fuerzas de Nagorno-Karabaj. En un acuerdo de cese completo de hostilidades del 20 de septiembre, con facilitación de Rusia, y en los términos impuestos por Bakú, las partes acordaron la retirada de todas las Fuerzas Armadas de Armenia presentes en Nagorno-Karabaj —inexistentes según el Gobierno de Armenia— y la disolución y desarme completo de las fuerzas armadas de Nagorno-Karabaj. En esos primeros días tras la ofensiva, el asesor del presidente azerbaiyano Hikmet Hajiyev anticipó un plan de integración socioeconómica de la población armenia de Nagorno-Karabaj y un plan de amnistía para las fuerzas armadas del enclave que depusieran las armas, que no sería aplicable para los considerados responsables de crímenes durante la guerra de Nagorno-Karabaj de los años noventa. En días posteriores al cese de hostilidades se produjeron reuniones entre representantes de Nagorno-Karabaj y de Azerbaiyán, en que se abordaron cuestiones humanitarias, de desarme y de integración de la

25 Kucera, Joshua, "Schedule for Armenia-Azerbaijan agreement slipping into the future", *Eurasianet*, 15 de julio de 2023.

población armenia de Nagorno-Karabaj. **El presidente de Nagorno-Karabaj, Samvel Shajramanián, emitió un decreto el 28 de septiembre de disolución de la autoproclamada república de Nagorno-Karabaj, por el cual esta dejará de existir el 1 de enero de 2024.** En paralelo, entre finales de septiembre y principios de octubre Azerbaiyán detuvo a varios dirigentes políticos y militares de la autoproclamada República de Nagorno-Karabaj. Azerbaiyán presentó a principios de octubre su plan de integración, afirmando que contenía garantías de derechos educativos, culturales, lingüísticos y religiosos. No obstante, **las promesas de garantías de Azerbaiyán contrastaban con los temores y desconfianza de la población local, que en su práctica totalidad había marchado ya de Nagorno-Karabaj.** Una misión de la ONU visitó zonas de Nagorno-Karabaj el 1 de octubre y señalaron que, según sus interlocutores, solo permanecía en la región entre 50 y 1.000 personas armenias de los en torno a 120.000 habitantes.

Con posterioridad a la invasión, y zanjada por la vía de la fuerza militar la cuestión de la integración de Nagorno-Karabaj en Azerbaiyán, el diálogo directo entre Armenia y Azerbaiyán quedó desligado del que había sido su principal escollo, Nagorno-Karabaj, pero transcurrió con dificultades. A finales de noviembre se reunieron las comisiones fronterizas de Armenia y Azerbaiyán, sin resultados significativos. En diciembre **anunciaron medidas de confianza,²⁶ incluyendo de intercambio de militares presos, y reafirmaron su voluntad de alcanzar un tratado de paz sobre la base de los principios de soberanía e integridad territorial.** No obstante, entre los obstáculos, en el último cuatrimestre se puso de manifiesto el distanciamiento de las partes en conflicto hacia algunos actores mediadores, como Azerbaiyán con relación a Francia y la UE, y Armenia con respecto a Rusia, con desplantes respectivos en algunos foros y reuniones.²⁷ En paralelo tomaron impulso actores regionales, como la plataforma 3+3 (Rusia, Türkiye, Irán, Armenia, Azerbaiyán aunque sin participación aun de Georgia) y los ofrecimientos de Georgia de mediar. En los últimos meses del año se produjeron tanto acusaciones mutuas de dilación de las negociaciones, como mensajes públicos de avances, incluyendo afirmaciones por las partes de que existía acuerdo sobre los principios para un tratado de paz. **En diversos momentos, Armenia señaló riesgos de nuevas operaciones militares de Azerbaiyán que llevasen a la toma por la fuerza de partes de Armenia.** La UE acordó en diciembre incrementar de 138 a 209 los efectivos de la misión civil de observación en el lado armenio de la frontera con Azerbaiyán (EUMA), lanzada en febrero, en relevo de EUMCAP (octubre-diciembre de 2022).

Género, paz y seguridad

Colectivos y organizaciones de mujeres y LGTBI de Armenia hicieron llamamientos contra la ofensiva militar de Azerbaiyán contra Nagorno-Karabaj en septiembre, como la Coalición para poner fin a la Violencia contra las Mujeres y Pink Armenia. También el colectivo feminista antimilitarista de Azerbaiyán Feminist Peace Collective hizo un llamamiento contrario a la invasión, apelando a la población azerbaiyana a no permitir la instrumentalización belicista de sus agravios. Población de Armenia, incluyendo mujeres y organizaciones de mujeres, se involucraron en iniciativas de base en respuesta humanitaria al desplazamiento forzado de la población armenia de Nagorno-Karabaj, incluyendo de suministro de bienes básicos. Ya durante los meses de bloqueo del corredor de Lachin, mujeres de Nagorno-Karabaj se involucraron en formas de solidaridad y apoyo mutuo.

Los diversos formatos de las negociaciones transcurrieron sin participación de mujeres negociadoras ni mediadoras, ni integración de la perspectiva de género en las negociaciones. No hubo constancia de mecanismos de participación indirecta con sociedad civil, tampoco con organizaciones de mujeres, por parte de los actores mediadores. Al margen del proceso negociador, la misión de la UE en Armenia (EUMA) sí se reunió con representantes de organizaciones de mujeres en una jornada en noviembre coorganizada por la EUMA y el Centro de Derechos de las Mujeres, en la que también participó la organización Agenda de Mujeres. Según señaló esta última, en la reunión abordaron el trabajo y funcionamiento de la misión y aspectos de esta relacionados con la agenda de mujeres, paz y seguridad.

Georgia (Abjasia, Osetia del Sur)	
Actores negociadores	Gobierno de Georgia, representantes de Abjasia y Osetia del Sur, Gobierno de Rusia ²⁸
Terceras partes	OSCE, UE, ONU, EEUU, Rusia ²⁹
Acuerdos relevantes	Acuerdo sobre los principios del arreglo del conflicto georgiano-osetio (Acuerdo de Sochi) (1992), Acuerdo de cesación del fuego y separación de las fuerzas firmado en Moscú el 14 de mayo de 1994 [acuerdo relativo al conflicto de Abjasia], Protocolo de acuerdo (2008), Implementación del plan del 12 de agosto de 2008 (2008)
Síntesis:	La guerra de agosto de 2008 entre Georgia y Rusia –iniciada en Osetia del Sur y extendida a Abjasia y territorio no

26 Joint statement of the Presidential Administration of the Republic of Azerbaijan and the Office of the Prime Minister of the Republic of Armenia, 7 de diciembre de 2023.

27 Véase Escola de Cultura de Pau, *Escenarios de riesgo y oportunidades de paz*, enero de 2024.

28 El estatus de Rusia en el proceso de paz en Georgia está sujeto a interpretaciones diferentes. Georgia lo considera actor en conflicto y parte negociadora, mientras Rusia se considera tercera parte.

29 *Ibid.*

disputado de Georgia— finalizó con un acuerdo de paz de seis puntos, mediado por la UE. El plan de paz incluía el inicio de un diálogo internacional sobre la seguridad y estabilidad en Abjasia y Osetia del Sur, dos pequeños territorios en el noroeste y norte-centro de Georgia, fronterizos con Rusia, reconocidos internacionalmente como regiones de Georgia e independientes *de facto* desde el fin de sendas guerras que enfrentaron a fuerzas abjasias y georgianas (1992-1994) y a fuerzas osetias y georgianas (1991-1992) en torno a sus estatus. El acuerdo de 2008 dio paso al inicio del proceso de diálogo conocido como Discusiones Internacionales de Ginebra (GID, por sus siglas en inglés), que reúne a representantes de Georgia, Osetia del Sur, Abjasia y Rusia, bajo mediación internacional (OSCE, UE, ONU, y EEUU como observadora). Según el pacto, el diálogo debía centrarse en disposiciones para garantizar la seguridad y estabilidad en la región, la cuestión de la población refugiada y desplazada y cualquier otro tema de común acuerdo entre las partes, de manera que no se incorporaba de manera explícita la cuestión del estatus en disputa de los territorios. En ese sentido, tras la guerra de 2008 Rusia reconoció de manera formal la independencia de Abjasia y Osetia del Sur y estableció acuerdos y presencia militar permanente en ellos, rechazados por Georgia. La etapa post-2008 supuso el desmantelamiento de los mecanismos de diálogo y observación anteriores, incluyendo las misiones de la OSCE y de la ONU, y sustituyó los diálogos separados anteriores por un único formato que abarca a las dos regiones en disputa. También se dio paso a una misión de observación de la UE, sin acceso a los territorios en disputa. Las GID contienen dos grupos de trabajo (seguridad y cuestiones humanitarias) y bajo su cobertura se crearon en 2009 los Mecanismos de Prevención y Respuesta a Incidentes, uno para cada región, facilitados por la UE y OSCE. En un contexto geopolítico de disputa entre Rusia y actores políticos, económicos y militares occidentales (EEUU, UE, OTAN), agravada desde la invasión rusa en Ucrania de 2022, así como de antagonismo crónico entre las regiones en disputa y Georgia, el proceso de diálogo afronta numerosos obstáculos.

El proceso negociador que involucra a Georgia, las regiones de Abjasia y Osetia del Sur y Rusia continuó mayormente estancado y afectado por dificultades, incluyendo la cronificación de posiciones de las partes y la tensión geoestratégica regional y global. En 2023 hubo nuevos retrasos del proceso negociador. En 2022, año del inicio de la invasión de Rusia en Ucrania, los co-mediadores de las Discusiones Internacionales de Ginebra (GID, por sus siglas en inglés) habían retrasado las rondas del diálogo con el objetivo de “proteger” el proceso de efectos negativos de la guerra en Ucrania y del contexto internacional de división, celebrando solo una de las cuatro rondas habituales por año de las GID. Un año después, los co-mediadores (ONU, OSCE, UE) anunciaron el 31 de enero que postergaban la ronda 57ª, prevista para inicios de febrero, a abril, alegando en este caso cuestiones de calendario. Las autoridades de Abjasia, Osetia del Sur y Rusia criticaron la decisión, que calificaron de unilateral y sin razones objetivas y rechazaron celebrar las reuniones preparatorias previstas para febrero con los co-mediadores en sus respectivos territorios. En cambio, la delegación de co-mediadores sí fue recibida por las autoridades georgianas. En total en 2023 hubo tres de las cuatro rondas anuales (la 57ª en abril, 58ª en julio y 59ª en diciembre).

En relación a los resultados de las rondas de las GID de 2023, los co-mediadores destacaron que en el contexto de un clima geopolítico sumamente complejo, la posición de los participantes era unánimemente favorable a la continuidad de las GID. No obstante, señalaron la falta de acuerdo en torno a la cuestión del no uso de la fuerza, un tema principal de la agenda de las negociaciones. Con relación a este tema, como en años anteriores, Abjasia, Osetia del Sur y Rusia reclamaron acuerdos bilaterales de no uso de la fuerza entre Georgia y cada una de las dos regiones independientes *de facto*. Rusia esgrimió que la actividad de entrenamiento militar de la OTAN y EEUU en la región y la intención de Georgia de acceder a la OTAN incrementaban la relevancia de alcanzar esos acuerdos. Georgia, que ya emitió en 2010 un compromiso unilateral de no uso de la fuerza, mantuvo su posición de que un acuerdo tal debía ser bilateral, entre Rusia y Georgia, al considerar a Rusia como la parte principal en conflicto.

Los representantes de Abjasia, Osetia del Sur y Rusia abandonaron la reunión del grupo de trabajo sobre cuestiones humanitarias en las tres rondas de las GID de 2023, impidiendo que la cuestión del derecho al retorno de la población georgiana desplazada interna y refugiada pudiera ser abordado en su totalidad, como en años anteriores. Por otra parte, mientras en la ronda de julio los participantes señalaron que la situación en las zonas fronterizas era estable, la de diciembre transcurrió en un contexto de incremento de la tensión en la zona fronteriza, tras la muerte en noviembre de un ciudadano georgiano tiroteado por tropas fronterizas rusas en torno a la frontera entre Osetia del Sur y Georgia y la detención de otro ciudadano georgiano. El incidente llevó a convocar una reunión entre representantes de Georgia, de Rusia y de la Misión de Observación de la UE así como a activar la línea directa de comunicación gestionada por la misión. Por otro lado, durante el año se mantuvo activo el llamado Mecanismo de Prevención y Respuesta a Incidentes (IPRM) de Ergneti, relativo a Osetia del Sur, co-facilitado por la UE y la OSCE, con reuniones en enero, marzo, abril, septiembre, noviembre y diciembre. El IPRM de Gali continuó cancelado, paralizado desde 2018. El proceso negociador en su conjunto transcurrió en un contexto local y regional de tensiones de diverso tipo, que añadieron incertidumbre. La invasión de Rusia en Ucrania, en su segundo año, así como la ofensiva militar de Azerbaiyán en Nagorno-Karabaj, proyectaron inestabilidad en el conjunto de la región. En 2023 Georgia recibió el estatus de país candidato a la UE. En paralelo, las dinámicas de polarización política y social dentro del país fueron elemento de preocupación.

Género, paz y seguridad

En años anteriores se habían identificado brechas entre las limitaciones de género del proceso, señaladas

por sectores de la sociedad civil, y los compromisos de los actores co-mediadores. No hubo cambios significativos en 2023. Por una parte, Georgia mantuvo las reuniones entre representantes del gobierno que participan en el IPRM y representantes de la sociedad civil, incluyendo organizaciones de mujeres, así como personas desplazadas internas y mujeres afectadas por el conflicto, con el fin de intercambiar información y generar diálogo, con apoyo de ONU Mujeres. Por otro lado, en las negociaciones, la delegación de co-mediadores principales continuó contando con una mujer de un total de tres co-mediadores (la representante de la ONU en las GID, Cihan Sultanoglu; el representante de la OSCE Siegfried Wöber y el representante especial de la UE Toivo Klaar). A su vez, en 2023 la jefatura de la misión de observación de la UE en Georgia (EUMM), figura que co-facilita junto a la OSCE los IPRM, continuó bajo liderazgo masculino, tras la designación en enero de Dimitrios Karabalis como nuevo jefe de misión, quien tomó el relevo de Tibor Kozma.

Georgia presentó su informe temático sobre la implementación de la agenda de mujeres, paz y seguridad, con recomendaciones como facilitar la participación efectiva de mujeres en las GID y los IRPM así como la supervisión parlamentaria del cumplimiento de las recomendaciones. Por otra parte, al nivel de sociedad civil, la Red de Mujeres Mediadoras del Sur del Cáucaso continuó involucrada en la promoción de la transformación de los conflictos en la región y en la promoción de la participación de mujeres en la construcción de paz en la zona. En 2023 publicaron un estudio que recogía un análisis sobre la situación actual de los diversos conflictos del conjunto de la región del sur del Cáucaso y recomendaciones en base a entrevistas individuales y de grupo con actores de la sociedad civil involucrados en construcción de paz desde diferentes sectores. Entre muchos otros elementos, identificaron una falta profunda de confianza; la reactivación del trauma en las distintas poblaciones a raíz de la guerra en Ucrania; y preocupaciones en torno a seguridad humana, degradación de recursos, reintegración incluyendo de ex combatientes, violencia contra las mujeres y la infancia, impactos de la militarización y cuestiones económicas. Asimismo, identificaron recomendaciones de necesidad de diálogo directo entre las partes en conflicto y de diplomacia pública.³⁰

Sudeste de Europa

Chipre	
Actores negociadores	República de Chipre, autoproclamada República Turca del Norte de Chipre
Terceras partes	ONU, UE, Países Garantes (Türkiye, Grecia y Reino Unido)
Acuerdos relevantes	Acuerdo del 13 de Febrero de 2004 (2004)

Síntesis:

La isla de Chipre, habitada por una mayoría griega y por población turca y otras minorías, afronta una situación de conflicto no resuelto de larga duración. Precedido de violencia en los años cincuenta, tras su independencia en 1960 Chipre se vio afectada por una crisis en que se desplazó del poder a la población turcochipriota, poniendo en cuestión el reparto de poder contemplado en la Constitución y en la que se produjeron nuevos hechos de violencia, que llevaron al despliegue de la misión de mantenimiento de la paz UNFICYP en 1964. De fondo se evidenciaba la confrontación entre aspiraciones de *enosis* (unión a Grecia) y de *taksim* (partición) de la población grecochipriota y turcochipriota, respectivamente. Un golpe de Estado en 1974 con el objetivo de promover la unificación con Grecia desencadenó una invasión militar de la isla por Türkiye. La crisis generó desplazamiento de población y la división de la isla entre un tercio norte bajo control turcochipriota y dos tercios en el sur bajo control grecochipriota, separados por una zona desmilitarizada, conocida como la zona de amortiguación o “Línea Verde”, supervisada por la ONU. Desde la división de la isla se han sucedido los intentos de solución, como los diálogos de alto nivel en los años setenta y las iniciativas de aproximación promovidas por sucesivos secretarios generales de la ONU en décadas siguientes. El Plan Annan para una federación bicomunal y bizonal fue aprobado en referéndum en 2004 por la población turcochipriota y rechazado por la grecochipriota. Tras el fracaso del diálogo Christofias-Talat (2008-2012), en 2014 se inició una nueva etapa de negociación. Una conferencia internacional negociadora en Suiza en 2017 finalizó sin acuerdo entre las partes. Desde entonces el proceso permanece estancado al más alto nivel político.

Las partes en conflicto no lograron acuerdo para reanudar las negociaciones formales conjuntas al más alto nivel político, por lo que el proceso entre dirigentes siguió estancado un año más y en un contexto de posiciones alejadas respecto al marco de solución. El diálogo sí continuó en otros niveles del proceso, con facilitación de la ONU, lo que permitió el abordaje con éxito de una crisis en agosto en torno a unos incidentes que causaron heridas menores a varios miembros de las fuerzas de mantenimiento de la paz de la ONU. El proceso en 2023 transcurrió en año electoral, con elecciones presidenciales en la República de Chipre (enero-febrero) y parlamentarias y presidenciales en Türkiye (mayo). El nuevo presidente grecochipriota, Nikos Christodoulides, ex ministro de Exteriores (2018-2022) y candidato independiente que contaba con el apoyo de fuerzas conservadoras, señaló la reanudación del diálogo como una prioridad. A lo largo del año mantuvo continuidad con la posición grecochipriota de defensa de una solución basada en la reunificación y en una federación bizonal y bicomunal –marco defendido por Naciones Unidas y sobre el que ha pivotado el proceso negociador, estancado desde 2017. Por su parte, el liderazgo turcochipriota, de la mano de su presidente Ersin Tatar, continuó defendiendo que ese marco estaba caduco, y reclamó una solución de dos estados, como ha sostenido con apoyo de Türkiye desde su llegada al poder en 2020. La reelección en 2023 del presidente de Türkiye, Recep Tayyip Erdogan, supuso la continuación de esa posición. A lo largo del año Tatar exigió el reconocimiento de la

30 Network of Women Mediators of South Caucasus, *Is there a key to conflict resolution in the South Caucasus?*, NWMSC, 2023.

soberanía turcochipriota como requisito para reanudar las negociaciones formales al más alto nivel. Por otra parte, durante el año se produjo acercamiento diplomático entre Grecia y Türkiye, pero estaba por ver si repercutirá en la cuestión chipriota.

Aunque no se reinició el proceso negociador al nivel de líderes, ambos tuvieron un encuentro informal en febrero, bajo los auspicios del asesor especial adjunto sobre Chipre del secretario general de la ONU, Colin Stewart, y visitaron juntos en julio un laboratorio del comité técnico conjunto sobre personas desaparecidas. Según prensa chipriota, en ese segundo encuentro el presidente grecochipriota planteó la posibilidad de establecer una comisión de la verdad que pudiera operar junto al comité técnico. No hubo acuerdo para un encuentro conjunto de los dos líderes chipriotas en septiembre con el secretario general de la ONU durante la asamblea general de la ONU y mantuvieron reuniones por separado. En su discurso ante la asamblea general de la ONU, el presidente de Türkiye afirmó que no podría haber solución sobre el modelo federal e instó a la comunidad internacional a aceptar esa situación y a reconocer la independencia de la República Turca del Norte de Chipre. Los dos líderes tuvieron otro encuentro informal en diciembre, en el marco de una recepción de cierre de año organizada por la UNFICYP. A finales de año trascendió que las partes en conflicto aceptaban la designación de una enviada personal del secretario general, la ex ministra colombiana María Ángela Holguín Cuéllar, cuyo nombramiento oficial se produjo a inicios de enero, con mandato de buenos oficios para buscar base común sobre cómo avanzar en la cuestión chipriota. La aceptación llegó tras meses de discusiones diplomáticas.

Por otra parte, **a lo largo del año se mantuvo el diálogo en algunos niveles. El asesor especial adjunto sobre Chipre del secretario general de la ONU mantuvo reuniones periódicas por separado con los dos líderes, así como con otros actores políticos y sociales de la isla.** También la secretaria general adjunta de asuntos políticos y de la consolidación de la paz de la ONU, Rosemary A. DiCarlo, y el asesor del secretario general de la ONU para Europa, Asia Central y América, Miroslav Jenca, mantuvieron reuniones por separado con ambos líderes en sus visitas a la isla en marzo y agosto, respectivamente. Durante el año, el liderazgo grecochipriota promovió la idea de un papel más activo de la UE en el proceso de resolución. Análisis señalaron que la propuesta de designación de un enviado especial de la UE para la cuestión chipriota estaba siendo descartada por el momento, pero que la UE se había ofrecido a desempeñar un papel activo en apoyo del proceso.³¹

Continuaron sin reanudarse las negociaciones formales al más alto nivel político en torno al conflicto no resuelto de Chipre

A finales de año trascendió que las partes en conflicto en Chipre aceptaban la designación de una enviada personal del secretario general

Por otra parte, **el proceso negociador continuó activo al nivel de los comités técnicos conjuntos, con resultados y ritmos desiguales.**

Por otra parte, se produjo en agosto una breve crisis en torno a la decisión unilateral de las autoridades turcochipriotas de construir una carretera entre las localidades de Pyla y Arsos, a través de la zona desmilitarizada de la Línea Verde. Tres miembros de UNFICYP resultaron heridos leves al ser atacados tras intentar paralizar las obras. Las partes alcanzaron un acuerdo en octubre, facilitado por la ONU, que incluía la autorización de construcción de la carretera, la prohibición de vehículos militares a lo largo de esa nueva vía y la instalación de un nuevo puesto de control con personal de la UNFICYP, entre otros elementos. Stewart valoró muy positivamente el acuerdo, que consideró como un modelo para hacer avanzar otras esferas del proceso negociador. No obstante, durante el año hubo otros incidentes, incluyendo una breve incursión de soldados turcos en la zona de amortiguación. Otras vías de diálogo no gubernamental se mantuvieron activas, como las conversaciones entre representantes de partidos políticos, facilitadas por Eslovaquia; el diálogo entre actores religiosos, facilitado por Suecia; o el llamado Diálogo Académico de Chipre. Organizaciones de la sociedad civil llevaron a cabo actividades e iniciativas de promoción del diálogo durante el año.

Género, paz y seguridad

El plan de acción adoptado por el Comité técnico sobre igualdad de género en 2022 con recomendaciones a los dirigentes grecochipriota y turcochipriota para promover la integración de la perspectiva de género en el proceso negociador y la participación sustantiva de mujeres continuó pendiente de implementación en 2023, según señaló Maria Hadjipavlou, académica y miembro

de la plataforma de mujeres conocida como Equipo Asesor de Género (GAT, por sus siglas en inglés, grupo de mujeres activistas y académicas promotoras de una resolución dialogada y con perspectiva de género) y de la Antena de Chipre de la Red de Mujeres Mediadoras del Mediterráneo.³² Hadjipavlou señaló, entre otros obstáculos, la falta de mecanismos de rendición de cuentas sobre el cumplimiento del plan; así como procedimientos burocráticos y jerárquicos para la realización de actividades impulsadas por el comité, que requerían de la autorización de los líderes y coordinadores de los comités, generando retrasos y frustración. En su análisis, Hadjipavlou recomendaba mayor autonomía para el comité técnico de género.

31 International Crisis Group, "How to Reinvigorate the UN's Mediation Efforts in Cyprus", *ICG Commentary*, 18 de agosto de 2023.

32 Hadjipavlou, Maria, "The Exclusion of the Women, Peace and Security Agenda in the Cyprus Peace Negotiations: A Critical Perspective", *IAI Commentaries*, 39, agosto de 2023.

Asimismo, abordaba otros obstáculos y dificultades, como la desconexión entre los diferentes niveles del proceso de construcción de paz, así como factores históricos, estructurales, políticos y psicosociales que influían en la reducida participación de mujeres en los procesos de toma de decisión y el proceso de paz.

Por otra parte, la delegación de Chipre en la sesión Foro de Cooperación en materia de Seguridad de la OSCE del 25 de octubre, focalizada en la agenda de mujeres, paz y seguridad, afirmó que la participación efectiva de las mujeres y su liderazgo en todos los niveles de toma de decisión era una prioridad transversal. Aludió al plan de acción nacional sobre mujeres, paz y seguridad, pero enfatizando aspectos vinculados a dimensiones militares –como el establecimiento de un consejo asesor de género militar o material de formación para personal en misiones militares y civiles– y sin referencias al plan de acción para promover la participación de mujeres en el proceso de resolución del conflicto ni a su grado de implementación.³³ Por otro lado, durante el año, organizaciones de mujeres de la sociedad civil participaron en iniciativas y espacios de construcción de puentes y diálogo.

Serbia – Kosovo	
Actores negociadores	Serbia, Kosovo
Terceras partes	UE, ONU, EEUU, Alemania, Francia, Italia
Acuerdos relevantes	Acuerdo Militar Técnico entre la Fuerza Internacional de Seguridad (KFOR) y la República Federal de Yugoslavia (1999), Primer acuerdo sobre los principios que rigen la normalización de las relaciones (Acuerdo de Bruselas) (2013), Acuerdo sobre la Senda hacia la Normalización de las Relaciones entre Kosovo y Serbia (2023) y su anexo asociado (2023)

Síntesis:
Desde el fin de la guerra que enfrentó entre 1998 y 1999 a Serbia y al grupo armado albanokosovar ELK, con participación de la OTAN, continúa en disputa el estatus de Kosovo –de mayoría albanesa e históricamente integrada en el Imperio Otomano, en el Reino de Serbios, Croatas y Eslovenos y más recientemente en la República de Serbia de Yugoslavia (región autónoma y provincia autónoma, sucesivamente)–. Tras un proceso de administración interina internacional de Kosovo con mandato del Consejo de Seguridad de la ONU (resolución 1244, de 1999), en 2006 se abrió un proceso de discusión del estatus bajo paraguas de la ONU. Kosovo dio apoyo a la propuesta del enviado especial del secretario general, Martti Ahtisaari, de independencia supervisada internacionalmente y descentralización para la minoría serbia de Kosovo, mientras Serbia la rechazó. Siguieron nuevos intentos de diálogo facilitados por una troika (EEUU, UE, Rusia) que fracasaron.

En 2008 Kosovo proclamó unilateralmente la independencia y se comprometió a implementar el plan Ahtisaari. El inicio de un nuevo proceso de diálogo entre Serbia y Kosovo en 2011 bajo facilitación de la UE (Proceso de Bruselas) abrió las puertas al acercamiento en cuestiones técnicas y políticas. Desde su inicio se realizaron avances, incluyendo el acuerdo para el desmantelamiento de las estructuras paralelas políticas, judiciales y de seguridad de las áreas de mayoría de población serbia de Kosovo; así como para la creación de una asociación/comunidad de municipios serbios en Kosovo. No obstante, el proceso negociador afronta numerosas dificultades, por desacuerdos sustantivos en temas pendientes y por la falta de implementación de pactos previos. Otros desafíos abarcan tensiones intercomunitarias y entre instituciones kosovares y población serbokosovar, así como déficits en justicia transicional.

Pese a algunos avances en los primeros meses, el diálogo permaneció estancado el resto del año e influido por un contexto de grave incremento de tensiones entre Kosovo y Serbia y dentro de Kosovo.³⁴ Destacó a principios de año la aceptación verbal de Kosovo y Serbia del Acuerdo sobre la Senda hacia la Normalización de las Relaciones entre Kosovo y Serbia, el 27 de febrero, así como de su anexo de implementación, del 18 de marzo, ambos propuestos por la UE y basados en una propuesta francoalemana. Según la UE, constituían conjuntamente un acuerdo vinculante para las partes. El acuerdo de febrero, de 11 artículos,³⁵ incluía aspectos como el compromiso de reconocimiento mutuo de sus respectivos documentos y símbolos nacionales –sin exigir a Serbia el reconocimiento formal de Kosovo como Estado–; la no objeción por Serbia al ingreso de Kosovo en organizaciones internacionales; el compromiso de ambas partes de establecer modalidades y garantías para un “nivel apropiado” de autogobierno para la comunidad serbia de Kosovo; la obligación de implementación de acuerdos anteriores; y la continuación del diálogo facilitado por la UE para alcanzar un acuerdo legalmente vinculante de normalización integral de las relaciones. El anexo de marzo incluía aspectos de contenido y procedimentales, como la aceptación de que todos los artículos serán implementados de manera independiente unos de otros y que las partes no bloquearán la aplicación de ningún artículo.³⁶ El acuerdo de febrero y su anexo fueron resultado de reuniones entre las partes facilitadas por la UE, así como de gestiones diplomáticas con la participación de EEUU, Francia, Alemania e Italia. El 18 de abril las partes establecieron un comité conjunto de supervisión (Joint Monitoring Committee) para el seguimiento de la implementación.

No obstante, pese al apoyo verbal al acuerdo y anexo, muy rápidamente se pusieron de manifiesto las

33 Permanent mission of the Republic of Cyprus to the OSCE, United Nations and other International Organizations in Vienna, *Statement by the Delegation of Cyprus. 1060th Plenary Meeting of the Forum for Security Cooperation (25 October 2023). Agenda Item 1, Security Dialogue: “Women Peace and Security”*, 27 de octubre de 2023.

34 Véase resumen sobre la tensión Serbia (Kosovo) en Escola de Cultura de Pau, *Alerta 2024! Informe sobre conflictos, derechos humanos y construcción de paz*. Barcelona: Icaria, 2024.

35 Véase el acuerdo completo en: EEAS Press Team, “Belgrade-Pristina Dialogue: Agreement on the path to normalisation between Kosovo and Serbia”, EEAS, 27 de febrero de 2023.

36 Véase el acuerdo completo en: EEAS Press Team, “Belgrade-Pristina Dialogue: Implementation Annex to the Agreement on the Path to Normalisation of Relations between Kosovo and Serbia”, EEAS, 18 de marzo de 2023.

dificultades, de la mano de desacuerdos en cuestiones sustantivas como la creación de una asociación de municipios de mayoría serbia en Kosovo –acordado ya en 2013 y enquistado desde entonces–; así como también por el clima de tensión política y social en el norte de Kosovo y entre Kosovo y Serbia. El primer ministro kosovar, Albin Kurti, rechazó el borrador de propuesta de estatuto de asociación presentado en la reunión entre los líderes serbio y kosovar del 2 de mayo en Bruselas, auspiciada por el alto representante de la UE, Josep Borrell, y anunció que presentaba su propia propuesta. También se puso de manifiesto la falta de acuerdo sobre cómo organizar por etapas la aplicación del acuerdo de febrero y de su anexo de marzo. Diversas reuniones entre mayo y septiembre en Bruselas con facilitación de la UE y en diversos formatos no lograron acuerdo para avanzar en el proceso, que entró en fase de estancamiento. Serbia aceptó y Kosovo rechazó una propuesta de la UE de abordar simultáneamente los temas que cada parte defendía abordar primero.

La parálisis en el proceso de diálogo influyó en y se vio influida por el deterioro de la situación de tensión en el norte de Kosovo y entre Kosovo y Serbia. Entre los ejes de tensión, que impactaron en el estancamiento del proceso negociador, se incluían la tensión política, reflejada en la salida de las instituciones desde 2022 por parte de los representantes serbokosovares y su boicot en abril de 2023 a las elecciones municipales, tras haber supeditado su participación al establecimiento de la asociación de municipios de mayoría serbia de Kosovo –uno de los temas principales de las negociaciones. Sin su participación, los comicios en los municipios serbokosovares dieron la victoria a partidos albanokosovares (3,4% de participación). Se produjeron protestas postelectorales con graves incidentes de violencia a finales de mayo. EEUU y la UE impusieron algunas sanciones a Kosovo, a cuyo gobierno la UE instó a adoptar medidas de desescalada, incluyendo la retirada de unidades especiales de la Policía del entorno de las instalaciones municipales y la celebración de elecciones anticipadas en esas alcaldías. Entre julio y agosto, Kosovo retiró parte de las unidades especiales de Policía, pero seguían pendientes medidas como nuevas elecciones. Tras diversos incidentes a lo largo de los meses, la tensión escaló con una emboscada paramilitar el 24 de septiembre contra una patrulla de policía en Banjska (norte de Kosovo, a 15 km de la frontera con Serbia) y el atrincheramiento posterior en un monasterio ortodoxo de los asaltantes –una treintena

Pese a avances a principios de 2023, el diálogo entre Kosovo y Serbia afrontó durante el año graves dificultades, por desacuerdos en temas sustantivos y por el deterioro de la situación de seguridad en el norte de Kosovo

Organizaciones de la sociedad civil de Serbia y Kosovo hicieron un llamamiento a una mayor participación significativa de mujeres en las negociaciones

de hombres armados, según Kosovo. Murió un policía y tres asaltantes. Kosovo acusó a Serbia de organizar el asalto, que según las autoridades kosovares habría perseguido la anexión del norte de Kosovo. Belgrado negó su implicación. El vicepresidente del principal partido serbio de Kosovo, Srpska Lista, Milan Radoičić, se atribuyó la responsabilidad del ataque. Fue detenido

en Belgrado y puesto en libertad, y Serbia afirmó que sería procesado y rechazó extraditarlo a Kosovo. La OTAN incrementó su presencia de tropas en Kosovo. El ataque del 24 de septiembre supuso un salto cuantitativo en cuanto a desafíos en las relaciones entre Kosovo y Serbia y actores internacionales alertaron de que la ausencia de diálogo podría llevar a una nueva escalada. Tras reuniones por separado con las partes, una delegación del representante especial de la UE, el de EEUU y asesores de los líderes de Francia, Alemania e Italia les presentó en octubre un plan para la normalización de relaciones basado en los acuerdos de febrero y marzo. Según análisis, el nuevo

plan era una ligera variación de aquellos acuerdos, e incluía la no oposición de Serbia a que otros gobiernos reconozcan a Kosovo o a que se incorpore a organismos internacionales, así como contenía también una propuesta de estatuto de asociación de los municipios de mayoría serbia de Kosovo.³⁷ El líder kosovar reclamó sanciones contra Serbia por los hechos de Banjska y advirtió que sin sanciones no habría diálogo. Ambos mandatorios fueron invitados a reunirse en Bruselas con el alto representante de la UE, el presidente francés, el canciller alemán y la primera ministra italiana el 26 de octubre. Celebraron reuniones separadas, sin avances, y las partes se culparon respectivamente. En noviembre el representante especial de la UE para el Diálogo Belgrado-Pristina, Miroslav Lajčák, mantuvo

reuniones en Kosovo y en Serbia con sus representantes políticos y otros actores, así como reuniones por separado con los negociadores jefes en Bruselas. Representantes del Gobierno kosovar señalaron en diciembre que el borrador de propuesta de asociación de municipios era mejor que anteriores propuestas, mientras partidos kosovares opositores como el partido LDK se opusieron al documento. Por otra parte, **una veintena de organizaciones de la sociedad civil de Serbia y de Kosovo**

alertaron del impacto profundo de los hechos de violencia del 24 de septiembre en las relaciones dentro y entre Kosovo y Serbia, así como del contexto ya previamente deteriorado, e hicieron un llamamiento conjunto en octubre a la construcción de paz y a la normalización de las relaciones en la región e instaron a las autoridades

37 Prelec, Marko, “The best deal Kosovo and Serbia can get”, *EUobserver*, 30 de octubre de 2023.

en todos los niveles a apoyar la construcción de vínculos y cooperación dentro y entre Kosovo y Serbia.³⁸

Género, paz y seguridad

Más de veinte organizaciones de la sociedad civil de Serbia y Kosovo emitieron una carta conjunta con motivo del 8 de marzo en la que hacían un llamamiento a una mayor participación significativa de mujeres en las negociaciones entre Serbia y Kosovo.³⁹ En su escrito mostraban preocupación por la falta de incorporación de consideraciones de género en los

diversos acuerdos y, específicamente, en el Acuerdo sobre la senda de normalización de las relaciones entre Kosovo y Serbia, alcanzado el 27 de febrero. La carta hace un llamamiento a adoptar de manera transversal la perspectiva de género para que las decisiones en el proceso negociador tengan en cuenta las necesidades y preocupaciones de las mujeres. En relación a la participación, denunciaron que en una década de diálogo entre Kosovo y Serbia eran muy pocas las mujeres que han podido participar en el proceso, y advirtieron que si continúan excluidas irá en detrimento de las propias Serbia y Kosovo así como de los objetivos expresados por la UE.

38 VVAA, *Renewing commitments to the cause of peace*, 26 de octubre de 2023.

39 VVAA, *Women's voices for peace in Serbia and Kosovo*, 8 de marzo de 2023.